

PASEÁNDOLE

Desde mi humilde tendedero puedo ver una terraza pequeñita, veo mi cocina, un pequeño despacho lleno de libros y de sueños y como música de fondo oigo la voz de una señora con varios mundos en su cabeza.

Soy de Mérida y vivo en Mérida, estudié Filología Hispánica y vivo a 5 minutos de la calle Alonso Zamora Vicente.

He paseado tantas veces por su calle Don Alonso...pero no le conozco y tenía tantas ganas...su alumno y discípulo, profesor mío y amigo nuestro Don Antonio Viudas Camarasa me ha hablado tanto de su obra que no podía faltar a este merecido homenaje por eso espero que ambos sepan perdonarme por no estar en él.

Sin embargo, estoy segura de que los que le aman, le respetan y le celebran durante estos días de Noviembre, sabrán disfrutar del lujo de este centenario que se organiza por y para usted y sabrán agasajarle como se merece.

Mi tendedero es un cruce de caminos entre la vida real y la vida soñada y desde él quería agradecerle su gran aportación a la ciudad de Mérida gracias a la obra " El habla de Mérida y sus cercanías", una obra que permanece y permanecerá más allá del espacio y del tiempo por ser todo un legado de vida vivida, un punto de referencia necesario que sigue siendo objeto de consideración y de estudio sobre todo para los que, como yo, siempre nos sentimos alumnos.

Ya ve como sigue la vida Don Alonso... la vida soñada es haber podido estar en su homenaje pero la vida real es que mientras le escribo, sigo escuchando esa voz de mujer con varios mundos en su cabeza...

Pero la suerte no me abandona.

No porque seguiré disfrutando de un lujo que solo usted podía regalarnos y es tenerle a 5 minutos de mi casa y seguir paseándole por muchos, muchos años.

"A D. Alonso Zamora Vicente"
1916-2016

Raquel R. López

Mérida
Noviembre 2016